



*“Reflexionemos en el Poder de la Gracia de Dios dado en y por nuestro bautizo en Cristo.”*

Queridos Amigos de San Judas,

Nunca dejo de asombrarme de las maravillas de la ciencia. Recientemente, los científicos enviaron otra exploración al planeta Marte. Lo más cercano a la Tierra que Marte ha estado es a unos 34 millones de millas. Imagínese enviando una exploración a 34 millones de millas y recibiendo sus imágenes. Esas fotos tardan unos 7 minutos en llegar a la Tierra. Asombroso. Y cuando piensas en las maravillas que nos ha brindado la ciencia con el teléfono inteligente. Es increíble que podamos tomar una foto con nuestros teléfonos inteligentes y enviarla a miles de millas, de costa a costa, ¡y llega allí en nada de tiempo! Realmente increíble. Pero, lamentablemente, lo único que la ciencia nunca podrá lograr es derrotar al mal y a la muerte. Todos los días en las Noticias vemos que nuestro mundo está habitado por un mal insoponible que el hombre no tiene el poder de vencer. ¿Pensamos alguna vez en el hecho de que, a pesar de los grandes avances científicos, el siglo XX ha sido el más perverso en la historia de la humanidad? ¡Más personas fueron masacradas en el siglo XX que en todos los demás siglos sumados! 55 millones en solo la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué puede librarnos de los terrores del siglo pasado?

El hombre, ni su ciencia, tiene el poder de vencer al mal. Un Poder desde fuera del Universo tenía que ser enviado, y eso es lo que nosotros los cristianos celebramos en la Navidad. Dios hecho hombre para liberar a su creación del mal cósmico.

Durante esta temporada de gracia, es importante para nosotros reflexionar sobre el Poder de la gracia de Dios que se nos ha dado en y a través de nuestro bautismo en Cristo. La Iglesia en la tierra se llama Iglesia militante porque estamos en guerra con el mal demoníaco. Nos guste o no, cada uno de nosotros está involucrado en esta lucha cósmica contra el mal.

Todos los días en las noticias vemos que nuestro mundo está habitado por un mal insoponible. Como cristianos, regocijémonos en nuestro don de fe y aceptemos lo que sea necesario para erradicar el mal de nuestras vidas. Cristo vino a retomar su creación. Celebremos Su nacimiento con profunda gratitud por la salvación que Él nos ofrece.

En Cristo y San Judas,

Rev. Emmerich Vogt, O.P.  
Director